

DIARIO DE LA MARINA.

ORGANO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA.

EDICION DE LA TARDE.

Año LVI.

Habana.--Jueves 26 de Septiembre de 1895.

Número 229

Telegramas por el cable.

SERVICIO TELEGRAFICO

Diario de la Marina.

TELEGRAMAS DE HOY

NACIONALES.

Madrid 26 de septiembre.

LO DE MELILLA

Desde mi anterior telegrama no ha ocurrido novedad alguna en Melilla.

LOS NOMBRAMIENTOS PARA CUBA

Se habla con gran insistencia en los círculos políticos de que el Gobierno se propone ser inflexible cuando se plantee la cuestión suscitada entre los Ministros de Gracia y Justicia y Ultramar, respecto del personal para la isla de Cuba.

119 RECOMENDADOS

Dícese que en el primer Consejo de Ministros llevará el de Ultramar la lista de recomendados del señor Romero Robledo, que ascienden á 119.

LA ESCUADRA

Ha desistido de enviar la escuadra á Tánger.

LO DEL FERROL

Ha terminado el conflicto en el Ferrol con motivo de las reparaciones que han de hacerse al crucero Infanta María Teresa.

La población ha recobrado su aspecto habitual.

EL NOMBRAMIENTO DE PORSET

Occupándose el periódico *El Día* del nombramiento del señor Porset para el cargo de Gobernador Civil de Matanzas, dice que dicho nombramiento, más que una temeridad, es una provocación, significando que se hace política romerista llena de violencia.

El Día califica de política peligrosa la que se realiza con el nombramiento del señor Porset para el Gobierno Civil de Matanzas.

EXTRANJEROS.

Nueva York 26 de septiembre.

LOS FRANCÉSES EN MADAGASCAR

Avisan de París que las fuerzas francesas en la isla de Madagascar derrotaron completamente el día 19 á los hovas, sin sufrir pérdida alguna por su parte.

A consecuencia de dicha derrota las fuerzas francesas se encuentran ahora á una distancia de Tananarivo, de sólo cuarenta kilómetros.

EL QUIRINAL Y EL VATICANO

Comunican de Roma que el Ministerio ha publicado los documentos que se cruzaron entre el gobierno de Italia y el Vaticano, después de la entrada de las tropas de Víctor Manuel en aquella ciudad en 1870.

Por dichos documentos se demuestra que el Gobierno de Italia ofreció á S. S. asegurar su libertad é independencia, cuya oferta se negó á aceptar el Vaticano.

EL COLERA EN TANGER

Telegrafian al *World* desde Tánger que el colera en aquella ciudad va tomando un incremento alarmante, habiendo fallecido diez y ocho personas de dicha epidemia.

Ayer hubo veinticinco casos nuevos.

OTROMAS.

Mr. Richelieu, que fué reducido á prisión en Santiago de Cuba, ha presentado una reclamación de veinte mil pesetas contra el gobierno de España por daños y perjuicios.

JUTICIA YANKEE.

Dicen de Cayo Hueso que los cubanos presos en la goleta *Autonitte* han sido puestos en libertad por falta de pruebas.

TELEGRAMAS COMERCIALES.

Nueva York 26 de septiembre, á las 5 de la tarde.

Onzas españolas, á \$16.65.

Cent sues, á \$4.81.

Desequeo papel comercial, 60 div., de 41 á 51 por ciento.

Cambios sobre Londres, 60 div. (banqueros), á \$4.88.

Idem sobre París, 60 div. (banqueros), á 5 francos 17.

Idem sobre Hamburgo, 60 div. (banqueros), á 95.

Bonos registrados de los Estados Unidos, 4 por ciento, á 112, ex-cupón.

Centrifugas, n. 10, pol. 96, costo y flete, á 2 9.16, nominal.

Idem, en plaza, á 31.

Regular á buen refin, en plaza, de 31 á 33.

Azúcar de miel, en plaza, 2 3.16 á 2 15.16.

Miel de Cuba, en bocoyes, nominal.

El mercado, firme.

VENIDOS: 6,300 sacos de azúcar.

Manteca del Oeste, en tercercolas, de \$9.17 á nominal.

Harina patent Minnesota, á \$4.10.

Londres 26 de septiembre.

Azúcar de remolacha, nominal á 10.21.

Azúcar centrífuga, pol. 96, á 11.16.

Idem regular refin, de \$13 á 9.16.

Consolidados, á 107, ex-interés.

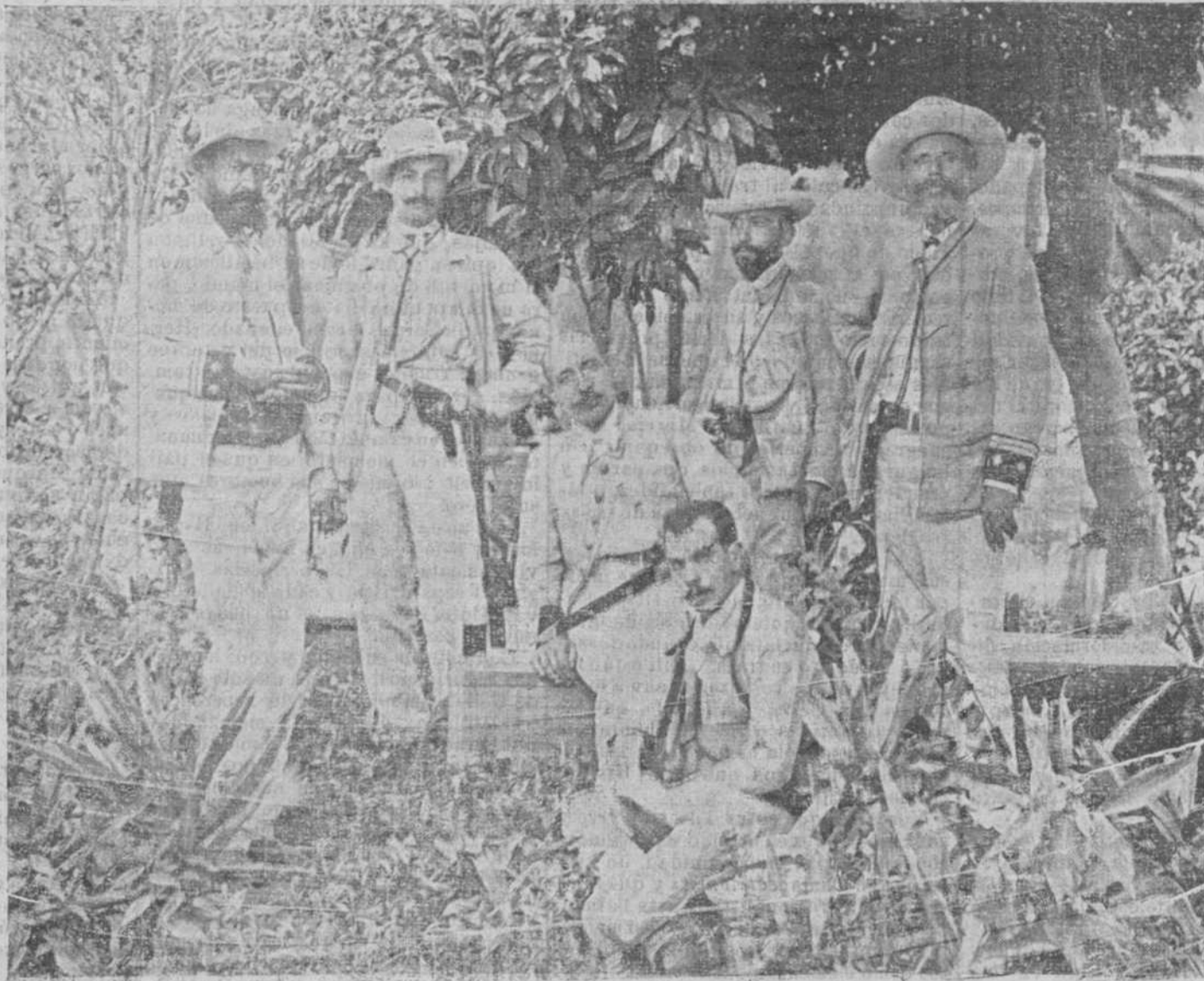
Descuento, Banco de Inglaterra, 21 por 100.

Centro por 100 español, á 69, ex-interés.

París 26 de septiembre.

Renta 3 por 100, á 100 francos 55 cts., ex-interés.

EL CORONEL CANELLA



T. C. Segura. Cap. de E. M. Irlés. Canella. Cap. Ayud. Miranda. Comd. Garrido. Médico Valderrama.

EL DIARIO DE LA MARINA tiene hoy una verdadera satisfacción en ofrecer á sus lectores los retratos de los seis valientes que en la memorable y gloriosa acción de Sao del Indio, cuyos pormenores por nosotros publicados, son ya conocidos del público, dirigieron con bizarría rayana en heroísmo y con gran pericia, á las fuerzas nacionales que combatieron, arrollaron y pusieron en dispersión á muchedumbre insurrecta, muy más superior en número que los nuestros, enalteciendo, por milésima vez, el denado sin par de nuestro ejército y escribiendo en la admirable historia americana de la Madre Patria una página nueva de inmortal memoria.

Ha equi las líneas que, *La Epoca* de Madrid, en su número correspondiente al día 4 del actual, consagra al bizarro Coronel Canella:

EL CORONEL CANELLA.

El Coronel D. Francisco de Borja Canella y Secades, del Arma de Infantería, pertenece á una distinguida familia de Asturias.

Tiene cuarenta y siete años de edad, y ha hecho gran parte de su carrera en la primera campaña de Cuba, donde obtuvo muchos de sus grados y empleos por méritos de guerra.

Omnes peritiamente aquel país y el carácter de la lucha. Por esto, al iniciarse la actual insurrección, fué destinado al Ejército de operaciones, marchando con las primeras tropas que se embarcaron.

Hombre de buena edad, activo y enérgico, está demostrando sus excelentes condiciones, y sin duda por apreciarlas en lo que valen, le fué confiado hace poco el mando de una de las brigadas que operan en la provincia de Santiago de Cuba.

En el *Anuario Militar* de 1º de enero último figura el Coronel Canella con el número 36 de la escala de su Arma.

Recurriendo un colega la estancia de tan bizarro coronel en Oviedo, el año 1882, escribió:

"El hermano del sabio catedrático de aquella Universidad, Fermín Canella; amigo íntimo y de la tertulia de los Taso, Aramburu, de los Baylla, de los Armando Palacio; de los Sánchez Calvo, de los Posada, de Manolo Uria y de tantos otros ovetenses conocidísimos, era D. Francisco de Borja Canella y Secades, uno de los elementos más simpáticos de la sociedad de la capital de Asturias. Trataba él á todo el mundo, y casi le tuteaba todo el mundo. Contaba hechos y hazñas propios y ajenos de la primera campaña de Cuba, que él había hecho, con tal poder de sugestión, que siempre tenía á su alrededor corro de admiradores, incansables en el pedir recuerdos ó historias. Desde las primeras palabras se desahucaba en Canella un hombre valeroso, con la modestia del verdadero mérito; un hombre que no tiene precio como hidalgo y caballeresco soldado, narrador impetuoso, conecor del mundo ó ingenioso causeur."

Motivo justo tiene Asturias para sentirse regocijada al saber que es un hijo suyo quien ha conseguido una importante victoria para España.

Secades, uno de los elementos más simpáticos de la sociedad de la capital de Asturias. Trataba él á todo el mundo, y casi le tuteaba todo el mundo. Contaba hechos y hazñas propios y ajenos de la primera campaña de Cuba, que él había hecho, con tal poder de sugestión, que siempre tenía á su alrededor corro de admiradores, incansables en el pedir recuerdos ó historias. Desde las primeras palabras se desahucaba en Canella un hombre valeroso, con la modestia del verdadero mérito; un hombre que no tiene precio como hidalgo y caballeresco soldado, narrador impetuoso, conecor del mundo ó ingenioso causeur."

Motivo justo tiene Asturias para sentirse regocijada al saber que es un hijo suyo quien ha conseguido una importante victoria para España.

dable y sentido Contraalmirante don Manuel Delgado y Parejo, como á cuantos han realizado manifestaciones de pesar por su irreparable pérdida.

LO DE MELILLA.

El Ministro de la Guerra comunica al Capitán General que carece de importancia el incidente ocurrido en Melilla por la agresión de dos moros al vigilante del fuerte de San Lorenzo.

Hecho que ha sido exagerado por la prensa.

EL SEÑOR ARJONA.

Bastante mejorado del ataque que acaba de sufrir nuestro distinguido amigo el Sr. Teniente Coronel de Estado Mayor D. Emilio Arjona, ha vuelto hoy á encargarse de su despacho en la Capitanía General.

ENFERMOS DEL ESTOMAGO.

Cuidado con las falsificaciones que se vienen haciendo del DIGESTIVO MOJARRIETA.

Dispepsia y gastralgia, agrios después de las comidas ó acidez, hinchazón ó peso al vientro con poco que se coma, digestiones lentas ó pomas que producen acidez, repugnancia, mareos, dolores de vientro, vómitos biliosos y diarreas crónicas, toda la lista sabe y los médicos reconocen que sólo se curan completamente, radical y para siempre con el DIGESTIVO MOJARRIETA.

Cuando falta esta firma: J. Mojarrieta sobre cualquier tubo, será falsificado.

Habana, Dragones entre Rayo y San Nicolás; Sarrá; Dr. Johnson; Lobos y Torralbas, y todas las boticas de reputación en la isla de Cuba.

Au Petit Paris.

SOMBREROS y CAFOTAS para Señoras, acabamos de recibir un gran surtido.

CURTIS para CORSETS los hay en lisos y bordados los más bonitos y de más gusto que se han fabricado en el presente siglo.

Único depósito del AGUA VEGETAL para el cabello y la barba, en rubio, castaño, negro y negro de MR. PAUL L. MARQUIS. Se garantiza la igualdad en el color y que esta tintura es enteramente vegetal y que no contiene ningún ácido.

Hay muchas novedades en la acreditada casa de MME. MENDY.

O'Reilly número 110, última cuadra. Teléfono 686.

UNGUENTO SANATIVO de RABELL

CURA TODAS LAS LLAGAS Y ULCERAS, HERIDAS, GRANOS, TUMORES, QUEMADURAS, &c. &c. calas instantáneamente los ARDORES, FURZADAS y DOLORES. ANTISEPTICO PODEROSO.—A 25 CENTAVOS CAJA.

Se vende en todas las Droguerías y Boticas de la Habana, y Provincias de Cuba, Puerto Rico y México.

C 1521

EL GENERAL EN JEFE.

(De nuestros correos especiales.)
(POR TELEGRAMA.)

Matanzas 25.

Ahora que son las seis de la tarde acaba de llegar á esta población, á bordo del vapor *M. L. Villaverde*, el general Martínez Campos.

S. E. se hospeda en Palacio, donde dará audiencia esta noche.

El Corresponsal.

PORSET EN PELIGRO.

Ya lo habrán visto nuestros lectores en los telegramas que publicamos esta mañana: el Ministro de Ultramar señor Castellano, desgranando toda responsabilidad, declara que ha sido ajeno por completo al nombramiento del señor Porset, al cual hubo de oponerse hasta los últimos momentos. Así lo ha manifestado terminantemente á nuestro distinguido amigo el diputado por Colón señor Dolz, quien, con gran oportunidad, celebró una conferencia con el referido Consejero, á fin de exponerle la gravedad de tan impolítica y descabellada resolución.

Papel atreoso el del flamante Gobernador, por obra y gracia de Romero Robledo! No bien se acuerda su nombramiento, censurando en són de protesta las principales periódicos de Madrid, calificándole de imprudente é impolítico; la prensa oficiosa emudece, no atreviéndose á defenderle; el mismo órgano que aquí representa, según parece, al partido de unión constitucional, apenas arriesga unos breves y tímidos renglones, sin intentar siquiera desvanecer los justos y sólidos cargos que ayer formuláramos; y, por último, el Ministro de Ultramar, la autoridad superior de que necesariamente ha de depender el recién dado á luz y ya desgraciado Gobernador, lo deautoriza por adelantado, censura de manera implícita su nombramiento, y

manifiesta que lo ha combatido hasta el último instante.

Y va á tomar posesión de su cargo el señor Porset, aportando al Gobierno civil, por único mérito, la desautorización del ministro de Ultramar! Puede darse el caso anómalo y absurdo de que un funcionario desempeñe su destino contra los propósitos y la voluntad expresa de su superior jerárquico!

¡Qué orden ni concierto puede haber allí donde el Gobernador no cuenta con la confianza del Ministro de que depende! Por ese camino no habrá gobierno, ni administración, ni orden; pero en cambio quedarán satisfechos los ahijados del señor Romero Robledo, tan incontables como las arenas del mar.

El señor Porset ha quedado, por tanto, moralmente destituido. Podrá tomar posesión del cargo para que ha sido nombrado; mas será imponiéndose á la opinión de la Isla y de la Península y colocándose en abierta pugna con el señor ministro de Ultramar.

Escrito lo que antecede llegan á nuestro poder los telegramas de Madrid, que verán nuestros lectores en la sección correspondiente, y en los que se nos dice que no ascienden más que á ciento diecinueve los ahijados que se propone colocar en la isla de Cuba el señor Romero Robledo. El señor Castellano, abrumado bajo el peso de tan enormes exigencias, acudirá al primer Consejo de Ministros, con la lista de los ciento diecinueve de marras, á fin de que sus colegas le digan si por tales derroteros es posible gobernar ni preceder seriamente.

También nos dan cuenta dichos telegramas de que arrece la oposición de la prensa de Madrid contra el desdichadísimo nombramiento á que nos venimos refiriendo, estimado por algunos periódicos como una verdadera provocación. ¡Debe estar satisfecho de sus éxitos el señor Porset!

Mucho celebraremos que cuanto antes se resuelva esta enojosa cuestión que

HOY 26 DE SEPTIEMBRE

A LAS 8 LA VERBENA DE LA PALOMA.

A LAS 9 EL DUO DE LA AFRICANA.

A LAS 10 DON DINERO!

El sábado, beneficio de la primera tiple Srta. Martina Moreno con la zarzuela de gran espectáculo LA GUERRA SANTA.

TEATRO DE ALBISU.

COMPANIA DE ZARZUELA.
FUNCION POR TANDAS

OPERA POPULAR.

La Empresa de este teatro, á pesar de las circunstancias excepcionales presentes, no ha vacilado en traer una Compañía de Opera, que llegará los primeros días de Octubre.

LA PROXIMA ZAFRA

De la "Revista de Azúcar" que publica en Cienfuegos una importante casa de dicha plaza, tomamos los siguientes párrafos:

Respecto á la marcha de la vegetación, puede decirse que las condiciones atmosféricas que han reinado durante los cinco meses últimos han sido en general muy favorables, pues excepto hecha de algunas zonas limitadas, las lluvias han descargado en buenas proporciones y con una regularidad propia para que la caña se desarrolle en condiciones satisfactorias.

De los demás distritos las noticias que se reciben son también favorables, pero danamos mucho que la zafra próxima llegue á reunir igual cantidad de azúcar que la pasada, por ello, bueno es tener presente que, si bien la atmósfera ha sido este año muy favorable al buen desarrollo de la planta, en cambio el cultivo ha sido muy descuidado, y las siembras muy limitadas, sobre todo en la provincia de Santa Clara. Y como en esta provincia se recolecta la tercera parte próximamente de la cosecha azucarera total de la Isla, es de temer que la próxima zafra, aun suponiendo que no se presenten dificultades de otro género, sea bastante menor de lo que fué la última.

Las dolorosas circunstancias que atraviesa el país, han restringido mucho el crédito, á lo que habrá de agregarse la dificultad muy probable de no encontrar brazos suficientes para las faenas de la zafra, á precios módicos, y unidas estas dos causas presentarán una perspectiva poco agradable á hacendados y colonos, á menos que los precios sean muy remuneradores.

CLASES PASIVAS.

Por la Tesorería General de Hacienda recibimos para su publicación el siguiente avisito:

El Excmo. Sr. Intendente General de Hacienda ha dispuesto se proceda al pago de la mensualidad de junio último á las clases pasivas residentes en la Península.

Compliendo lo ordenado por S. E., esta Tesorería verificará el expresado pago de 12 á 2 de la tarde, en los días y forma que á continuación se expresan, previa presentación de la correspondiente nominilla.

Retirados de Guerra y sus bonificaciones, día 27 del actual.

Montepío Civil, militar y sus bonificaciones, día 28 ídem.

Cesantes y Jubilados, Retirados de Marina y sus bonificaciones, día 30 de ídem.

Lo que se hace público para conocimiento de los señores apoderados. Habana 25 de septiembre de 1895.—El Tesorero general, A. S. Bárcena.

VAPOR "GRAN ANTILLA."

Según telegrama recibido por sus propietarios en esta plaza. Sres. O. Blanch y C. dicho vapor salió efectivamente el miércoles 25 del actual de San Juan de Puerto Rico para este puerto.

LA POLICIA.

El Jefe de policía señor Copello ha dispuesto, en virtud de haber sido suprimidas por consecuencia de la nueva plantilla de policía gubernativa de esta provincia, las inspecciones de distritos, ó sea el servicio de vigilancia que los funcionarios respectivos prestaban en los mismos, se divide la ciudad de la Habana en tres zonas en la forma siguiente:

Primera zona: comprende todos los barrios del antiguo primer distrito, ó sea los de Intramuros y además los de Arsenal, Jesús María, Ceiba y Vives, que correspondían al tercer distrito. El distrito estará á cargo del Inspector don José Miró.

Segunda zona: Lo forman todos los barrios del extinguido segundo distrito, más los de Marre, San Nicolás, Poñalver y Chávez; Inspector don José Trujillo y Monagas.

Tercera zona: Corresponden á ésta todos los barrios de los que fueron cuarto y quinto distritos, y estarán á cargo del Inspector don Juan Ovejas Arredondo.

OBRAS UTILES.

Por el Gobierno Civil de la provincia de Puerto Príncipe se ha pasado á informe de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, el estudio, con sus planos y proyectos, de los muelles que en el puerto de Santa Cruz del Sur han solicitado construir los señores don Emilio del Monte, concesionario del Ferrocarril del Sur y don Salvador Finriach, comerciante de aquel puerto. El proyecto de esas obras ofrece ventajas de consideración, y á juzgar por los planos, la construcción no dejará que apetezca por su solidez, elegancia y comodidad, siendo ambos muelles de notoria necesidad y muy particularmente el del señor del Monte, que vendrá á enlazar con la estación del ferrocarril, cuya construcción se viene realizando; y á propósito del cual nos in-

forma persona que ha estado hace poco en aquel puerto, que el terraplén del tramo que se construye, llega ya á San Agustín, lugar distante unos ocho kilómetros de la cabecera.

CORRESPONDENCIA

DESDE CATALUNA.

Barcelona, 26 de agosto de 1895.

Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA.

Ha sido acahace ajeño de la prensa madrileña tratar con injusticia á Cataluña y á los catalanes, de cuyo carácter brusco y poco expansivo existe en Castilla una especie de leyenda tradicional que resiste á la verdad y al conocimiento, como resiste entre nuestros vecinos los franceses la de que todas las españolas llevan la albacetina navaja sujeta en la liga.

Odios y antagonismos políticos antiguos; geniales diferencias que siempre existieron y existen, explotaban este erróneo concepto de parte de los castellanos como respecto de los catalanes, daban la clave de la cordial antipatía y profundo recelo con que miraban á todos los nacidos fuera del Principado, pero las cosas cambian; los tiempos, proporcionando circunstancias favorables á la comunicación social; los progresos industriales y mercantiles, impidiendo un más frecuente é íntimo trato, y los ideales modernos, estableciendo, al triunfar, una mayor suavidad de relaciones políticas y una menor arbitrariedad y absorción sobre y de las provincias en favor de la capital del Reino, han hecho que desaparezcan casi en absoluto esas injustificadas asperezas, y que conociéndonos mejor unos á otros, estimemos nuestras respectivas cualidades y cooperemos todos con empeño al mismo fin: al adelanto y engrandecimiento de la madre común, de la patria española.

En realidad, la celebración del Certamen Nacional de 1888 puso el sello definitivo á esta feliz transformación de sentimientos y recíprocos juicios, dando ocasión á que Cataluña y los catalanes fueran conocidos de cerca y experimentalmente por muchos españoles que habían visitado quizás todas las naciones europeas, sin pensar jamás en pasar ocho días en la más importante región española.

Pero como he dicho antes, la tradición de rebeldía y lucha por no desaparecer, resistiéndose á la verdad. El más pequeño de un mayno intelectual, la menor explosión de pesimismo ó de humor a traballador le hacen imperar, siquiera sea momentáneamente, hasta en los ánimos con justicia tenidos por ilustrados.

Sólo así se explica y se disculpa que diarios madrileños respetables y dignos de consideración hayan acusado á Cataluña recientemente de mostrarse irris y poco expresiva en la despedida de las tropas expedicionarias á Cuba.

¡Eris Cataluña! Si por entusiasmo y luego se entiendo el abandono de las propias y obligadas tareas con el más fútil pretexto, á ejemplo de los muchachos

que sólo buscan un punto de apoyo, por deleznable que sea, para convertir en fiesta el día de labor y el trabajo escolar en holganza y alegre paseo; si se entienden los gritos y aspavientos de aquellos que con ansia y apetito igual acuden á despedir al héroe que á ver ajusticiar al asesino, convirtiéndolo en romería el camino de la estación férrea ó del puerto como del patíbulo; si se entiende la hiperbólica fraseología y extremado encomio de nuestros meridionales, más brillantes que sólidos y más aparatosos que verdaderos, tienen razón esos ilustrados diarios; Cataluña ha sido, es y será siempre fría.

Ahora, si la expresión del amor patrio y del espíritu bélico lo baseamos en los hechos, dejando las palabras; en el fondo, sin preocuparnos por la forma, ninguna provincia española puede rebasar la línea en que siempre estuvo colocada esta brava y generosa tierra de los catalanes.

Quizás si el embarque de tropas se ha verificado en un día de labor, los muelles se hayan visto poco concurridos con relación á una capital tan populosa como Barcelona, pero esa abstención no era devio, era culto al trabajo; y ese culto al trabajo no era á su vez ni ruidoso, ni avaricia, ni egoísta; era el racional empleo del medio único de que Cataluña pueda contribuir por sí sola cuando una desgracia nacional—como la del Reina Regenta—reclama donativos y suscripciones, contando como todas las demás provincias españolas renidas; de que sean factibles esos hermosos y magnánimos rasgos de caridad y patriotismo, cuyo eterno recuerdo guardarán Murcia, Con suagra y Almería, de obsequiar con holgura á los soldados que parten y atender, con relativa esplendidez, á las familias que aquí necesitan de socorro dejen.

Y si esto es con relación á los recursos materiales por tan evidente modo por todos conocido, no necesita recordarse ni aun siquiera de esa igual manera procede Cataluña en todo de sangre y de no de oro se trata. Allí están las epopeyas de sus voluntarios enviados al África y á Cuba, y á la, á la, que las rojas barretinas supieron honrar la bandera española lo mismo en las trochas de la manigua que en los barrancos de Castillejos.

Verdades que entre nosotros viva y se exhiba de vez en cuando, ó si siempre como lamentable inoportunidad. Un grupo que se llama catalanista y que lleva sus utopías regionalistas hasta la indecible península de Cataluña ó poco menos, pero son tan pocos, son tan insignificantes como elemento político, son tan ganados é ilusos los que sostienen y temen la esa bandera, que puede considerarse—seles—en el concepto político—como verdaderos de seguidillo. atacados por idéntica manía y que de consuno inieren en iguales extravagancias. Así sus gritos y exclamaciones caen en el vacío y nadie les presta oído, ni nadie les hace caso. El regionalismo literario, tiene aquí verdadera importancia, puesto que al fin y al cabo significa y envuelve el cultivo de un idioma que en parte de

á cualquier otro; pero el regionalismo político es un espantajo que ni en los niños produce efecto.

Aquí se ha protestado, se ha clamado, se ha pedido justicia, se han expuesto datos y razones contra los errores y las torpezas de los gobernantes; pero siempre con España y para España, resignándose en último término patrióticamente á lo por las leyes de España dispuesto, siquiera fuese perjudicial é injusto para Cataluña.

El carácter catalán es serio y grave, enérgico y sobrio—puedo decirlo yo que soy castellano—y así son sus entusiasmos y así es su patriotismo.

Los catalanes piensan, sienten y obran como está pensando, sintiendo y obrando el actual ministro de la Guerra, dejando atrás á la poderosa Francia en la movilización de las reservas y embarque y transporte de considerable número de tropas á esa Isla y dando una alta idea de nuestra virilidad y nuestra energía.

Sin alharacas ni exhibiciones, ordenada, sistemática y laboriosamente, con previsión admirable y con matemáticas precisión, el general Aguirre ha manejado y maneja las fuerzas de la nación en la medida necesaria, pensando en todo, aliando y combinando todo con patriótico anhelo, y sacrificando á este deber hasta el amor á sus hijas, que ha profesado en religión sin que su padre le de su bendición en el momento de abandonar el mundo, para no faltar ni un día del puesto de honor que la Corona le tiene confiado. ¡Hermoso y sublime sacrificio del veterano general! Y así es el pueblo catalán también. Dificil para abandonar sus quehaceres, y para gritar por las calles y plazas, se en cambio fácil para dar cuanto tiene en el momento en que el país lo necesita; lo mismo sus hombres que su dinero.

Con ansia se siguen aquí, en Barcelona, y como en ella, en todas las provincias catalanas, las peripecias de la guerra separatista, y cada soldado que va á Cuba lleva con él un pedazo de nuestro corazón.

Con ustedes sufrimos y con ustedes nos regocijamos, sin que un sólo afecto de Cuba española deje de repercutir en Cataluña. Para cada muerte hay una oración; para cada valiente una alabanza, y para ese noble pueblo cubano que no reniega de su madre patria y que afirma su espíritu hacia ella derramando hasta la última gota de sangre; para esos bravos voluntarios, para esos buenos y queridos hermanos nuestros hay sitio preferente en el altar en que rendimos culto al ejército que por España y para España pelea, y al invicto escudillo, al escudo militar de nuestra época, al héroe de Peralvejo, que le ganó la victoria.

No creo, ni creo, ni si acaso han legado á leer semejantes afirmaciones, que en Cataluña falta entusiasmo patriótico. Lo hay, grande, inmenso, capaz de todos los sacrificios y dispuesto á todas las abnegaciones. Lo que no existe ni existirá nunca es fuego fútil, que deslumbraba y desaparece.

Después de todo, casi debiera permitirme

parte celebrar esas injusticias de que he protestado, y esto que han dado para que pueda mal que bien cumplir mis obligaciones de corresponsal de ese ilustrado y popular periódico en este de España. A falta de ellas, no es de qué cuestión hubiera podido hablar, hallándonos como nos hallamos en el período más cruel del verano, sufriendo una temperatura caliginosa, impetuosa de este clima, y que paraliza y ahogaditas las energías, y estando algunos de nosotros pueden dar de mano por algunas semanas sus negocios para basar en otros sitios salud al cuerpo ó descanso al espíritu.

Quizás me hubiera visto precisado á esbozar un asunto de vno delgado y grave, aunque afecte á contadas personas, tanto que espero á poder darlos completos y á ser posible á conocer su solución definitiva, para evitar todo peligro de incurrir en error cuando él trate.

Me refiero á las cartas que viene publicando en algunos diarios de esta capital el respetable sacerdote el ilustre autor de La Atlántida Sr. D. Jacinto Verdagner, que desde haber sido despedido hace dos años de la casa del señor Marqués de Comillas, donde ejercía los cargos de capellán y limosnero, y de una persecución, imaginaria ó cierta, que desde entonces sufre.

El Sr. Verdagner es una víctima, según unos, de poderosos enemigos; un desgraciado enfermo, según otros. Yo no lo sé aún, y mientras no adquiera pleno convencimiento y conocimiento, prefiero no hablar del asunto, que por otra parte, ha venido á complicarse, quizás y aún sin quizás, en perjuicio del sacerdote poeta, un folleto que ayer ó anteayer ha comenzado á venderse, escrito por un tío materno del señor Marqués de Comillas, y en cuyas páginas, á vueltas de querer decir muchas cosas que á veces concuerdan mal entre sí, se dejan entrever otras que son mucho en qué pensar.

Vale, pues, la pena averiguar cuál es la verdadera razón y fundamento con que se promueve este escándalo, solicitando fuertemente la atención pública y tratando de dirigirla contra dos ó tres inuites personas.

MARCIAL MORANO.

Nueva York, 18 de septiembre de 1895.

La prensa americana.

Al resumir el punto que me proporcióna el gasto de dirigirme semanalmente á los lectores del DIARIO desde esta plaza, y al revisar los periódicos nuyorquinos en busca de noticias para estas mis crónicas, después de tres meses de ausencia, vacuétome con esta prensa, lejos de aprender y mejorar su criterio en su tratamiento de la cuestión de Cuba, cada día va de mal en peor y sabe Dios á donde irá á parar si continúa por estos rumbos. Era natural esperar que, á medida que fuese familiarizándose con la cuestión y conociendo fueren sus puntos medios y extremos, fuese modificando sus juicios, poniéndose del lado de la razón y de la justicia, y desistiendo todo ese farfalleo de noticiones absurdas que le proporcio-

Pero nó: continúan desbarrando estos periódicos con más frescura é impavidez que nunca, y engullen todo lo que les dan, así sean ruedas de molino. Son tantas las columnas que hay que llenar de un día á otro, y tan escasos los sucesos importantes en esta época del año, y es tan polifónica la dirección de estos periódicos, que todo entra en la arca, lo mismo el trigo que la paja, lo mismo el salvado que la harina. ¡Así sale luego el pan que amasamos!

El señor Dupuy de Lome

Nuestro ministro en Washington, señor Dupuy de Lome, procura desmentir cuantas falsedades estampan los periódicos y presentar al país un cuadro exacto de la situación en Cuba. Algo se va adelantando con esto, pues las personas sensatas ven el anverso de la medalla, que solo conocían por el reverso; pero muchos de estos ciudadanos, que no entran en aquel número, prefieren dejarse embarrancar con las parruchas que á diario y con abundancia les sirven los periódicos sensacionales.

El laborantismo.

Por lo que toca al laborantismo, está que no le llega la camisa al cuerpo. Ve que se acerca la época de la gran paiza, y como ha gastado ya sus recursos, no sabe á donde acudir para que le den auxilios. La verdad es que la heroica exhibición de fuerza colosal que está haciendo España lo tiene atónito y turbado. Comprende que se han acabado las contemplicaciones y que en cuanto cesen las lluvias es cuando va á empezar el gran chubasco.

Enrique Moreno.

Telegrafian al Herald que un tal Enrique Moreno, agente de la Junta Cubana de Nueva York, ha ido á Misicouci á contratar cien hombres al mando de un guerrillero llamado Buck Taylor, para ir á pelear en Cuba, ofreciéndoles \$1 000 á cada uno al contado, \$100 al mes, y muchos terrenos en Cuba cuando se declare independiente. Algo cara le saldría á la Junta esta expedición de cien hombres! Pero esta sola noticia da la medida de los esfuerzos que están haciendo los laborantes para ayudar á los insurrectos de Cuba.

Trabajos por la beligerancia.

El reconocimiento de su beligerancia es otro de los recursos supremos que procuran obtener de ésta y de otros gobiernos. Telegrafian de Méjico que González de Quesada ha ido allí á tratar de que el gobierno del general Díaz reconozca á los insurrectos como beligerantes; pero si esa es su misión, puedo asegurar á Vds. que ha malgastado el tiempo y el dinero. En Washington hay varios emisarios de la Junta que trabajan con igual propósito, y aun llegaron á anunciar en los periódicos que el Presidente Cleveland se mostraba tan bien dispuesto en favor del reconocimiento que dentro de pocos días se haría público un cambio de frente en la actitud del gobierno. Por supuesto, que el Presidente Cleveland no ha pensado en semejante cosa, ni puede él reconocer la beligerancia de ninguna partida insurrecta sólo porque se lo piden unos cuantos emisarios. Yo no dudo que si

LOS SABIOS

después de infinitas cavilaciones han convenido como única medida salvadora para que las familias no sientan los efectos de la crisis que nos atraviesa, que todas ellas hagan sus compras en la más popular de las tiendas, en

LA GRAN SEÑORA,

porque afirman que es la única casa que puede vender en mejores condiciones y que reporta más positivas ventajas para el comprador. Sus artículos son siempre de última moda, como lo comprueba la inmensa variedad de géneros para la estación de verano que son la nota elegante de esta casa.

Además, LA GRAN SEÑORA ya no repara si se pierde ó si se gana. En prueba de ello, las piezas de muselina adamascada con 22 varas y más de vara de ancho, que antes valían \$2.50, hoy solo cobra por ellas \$1. Con estas piezas sale el mosquitero completo y su precio es el de un peso.

OTRA PRUEBA: piezas de crea de hilo garantizado con .5 varas, n. 5000, A CENTEN. Eatiéndalo bien; UN CENTEN solamente cobra LA GRANSEÑORA por la pieza de lienzo especial de camiseros. Estas piezas valen dos centenes y todas las familias deben de aprovechar la ganga. Para camisas, para camisones y para toda clase de ropa interior en que se emplee lienzo fino, se puede aplicar esta tela, que solo LA GRAN SEÑORA puede vender al inconcebible precio de UN CENTEN.

Pizas de cutré ancho con 32 varas, muy fino, para sayuelas, á 12 reales, á un peso cincuenta centavos la pieza de cutré sin cal vende LA GRAN SEÑORA.

Nada de listas de precios de telas inferiores, que ninguna ventaja positiva reportan y que LA GRAN SEÑORA las dá al precio que el parroquiano quiera; gangas, pero gangas verdaderas es lo que ofrece LA GRAN SEÑORA. Gangas de utilidad práctica como las creas n. 5000 A CENTEN, las de cutré con 32 varas á \$1.50 y las de muselina adamascada á \$1. Ultimamente, de LA GRAN SEÑORA no saldrá nadie sin llevar cuanto necesite, sea cualquiera el precio que ofrezca. Véanse los precios de LA GRAN SEÑORA. Examinense sus mercancías todas de superior calidad y del gusto más exquisito. Comprébase todo está y se explicará fácilmente porque LA GRAN SEÑORA se ha hecho acreedora á las simpatías generales y con avasalladora influencia se impone.

LA GRAN SEÑORA.

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS AL POR MAYOR Y AL DETALL. Obispo 83 y Compostela 40. Teléf. 949.

FOLLETIN. 102

EL SECRETO

NOVELA ESCRITA EN INGLÉS

POR HUGH CONWAY.

Esta novela se halla de venta en el Almacén de Librería, Papelería é Imprenta La Moderna, Piedad, Calle 135.

(CONTINUA).

La opinión más íntima en el teatro era que nunca había cantado mejor y que su ausencia de Inglaterra en nada había perjudicado su voz. Algunos espectadores de los palcos creyeron que la famosa artista no parecía en tan buena salud como antes y entre ellos se contaba aquel especialista eminente á quien Alano había consultado y que había examinado cuidadosamente la portentosa garganta que emita tan arobadoras notas. Habíase propuesto ir al teatro aquella noche, pues tenía el mayor interés en la carrera de la artista por razones profesionales; y justo es hacer constar que al oír la magnífica voz de aquella se alegró de haberse equivocado, siquiera una vez. Hombre de ciencia ó no, nadie que la oyesen cantar aquella noche creyó en la existencia de su voz. Después de haber estado un peligro para aquella garganta privada.

Pero toda la energía de Frances era ficticia. Tan luego dejó la escena sus

fuerzas parecieron abandonarla y apoyada lángidamente en la pared de la sala destinada á los artistas, no replicaba ó contestaba con vagas palabras á las preguntas de sus amigos. Pronto circuló entre bastidores el rumor de que la prima donna estaba enferma; el empresario empezó á desear que terminase la representación y sus repetidas preguntas no obtuvieron de Frances otra contestación que la siguiente: —Me siento bastante bien para cantar.

Puntual como siempre cuando le tocó volver á salir á las tablas, recobró ante el público toda su animación, para recabar después en un aniquilamiento más pronunciado todavía. Al terminar el segundo acto el empresario dudaba que la Francis pudiese terminar su papel.

También aumentaban los temores de la señora Melvil, á quien la doncella de Frances había colocado en el lugar más conveniente para recibir á la artista cada vez que ésta se retiraba del escenario. Las frases de Frances iban siendo más y más incoherentes. Sorprendida mucho á la señora Melvil la prolongada ausencia de Alano, á quien sólo sus causas muy poderosas podía tener alejado del teatro un día ó un día más. Preguntó al empresario si no había estado en su casa, si no se había ido al teatro y le rogó que dirigiese al público algunas palabras, explicando la situación y pidiéndole que evitase á la triple

nuevos esfuerzos. Pero el empresario se rió de su sencillez y le dijo: —Llévate Vd. directamente á su casa tan luego termine la ópera y llámame a su médico. Yo iré á verla mañana temprano. La función acabará pronto.

Llorando había empezado á cantar su última aria y pocos minutos bastarían para terminar su tarea. Las deliciosas notas salían sin esfuerzo de sus labios, pero cesaron de pronto, y el público la contempló entre absorto y alarmado. Miró también con asombro el director de orquesta, pero la música continuó, desprovista del encanto que hasta entonces le prestaba el sonido mágico de aquella voz. Todos presentaron que la interrupción sería momentánea y así sucedió. Haciendo un esfuerzo poderoso para librarse del obstáculo que parecía anudar su garganta, cantó la artista algunas notas más y volvió á desahogarse; muchos espectadores se pusieron de pie, sorprendidos, y pocos después vieron con horror que la artista lanzaba en torno una mirrada de suprema angustia, pidiendo auxilio con las manos un enemigo invisible y cayó por último desvanecida sobre las tablas del escenario.

Bajaron el telón precipitadamente y muchos amigos se acercaron seguidamente al escenario, pero cuando se abrió el telón y se vio a la triple Melvil en el mejor que pudo, diciendo que la espléndida cantatriz, aunque algo in-

dispuesta aquella noche, había insistido en representar su papel para no contrariar á sus admiradores y que la tarea había sido superior á sus fuerzas. Algunos días de descanso absoluto bastarían para devolvérselas por completo, agregó.

Al retirarse el público, el distinguido empresario no pudo menos de decir á su vecino: —Podemos felicitarnos por haber venido al teatro esta noche. Mis propósitos van á cumplirse y la Francis no volverá á cantar jamás. Hace un año lo anuncié á su esposo que en su carrera artística sería corta.

Ofreció después sus servicios profesionales al empresario, pero otro médico lo había precedido. Según éste, un padecimiento corporal había afectado á la artista hasta el punto de hacerla perder la voz súbitamente. Era punto por punto lo que el especialista había temido y predicho.

Entre tanto la pobre Frances, con los ojos desmesuradamente abiertos, se lanzó á su esposo para que la librase de un peligro desconocido. —Alano, Alano! gritaba sin cesar. Le llevaron á su casa sin pérdida de tiempo y cuando Josefa la vio llegar, enferma y delirante, se preguntó en silencio á sí misma los horrores de aquella finisita jornada. Alano había regresado a las once horas después de la salida de Frances para el teatro, pero la alegría de su hormona al verle duró poco. Ella

su semblante se leía una expresión de angustia tan dolorosa como la que tenía al partir aquella tarde. Lo primero que hizo fué preguntar por Frances y pareció algo más tranquilo al oír que había llegado á su casa y salido después para el teatro. Su segunda pregunta, mejor dicho, orden imperiosa á Josefa, fué la de entregarle los documentos de Daniel que tenía en su poder.

La joven no pensó siquiera en negárselos y le entregó la cartera que los contenía, sin decir palabra. Alano los desplegó y leyó precipitadamente y volvió á ponerlos en la cartera apoyó la frente entre las manos y meditó, presa de la mayor emoción. Después salió de la habitación y de la casa, limitándose á decir á Josefa que partida para el Oeste aquella misma noche, que ignoraba cuándo volvería y que escribiría pronto.

Lo único que Josefa sacó en claro fué que los dos hombres se habían visto, pero que ambos vivían y por consiguiente no era vida todavía. Triste consuelo para quien como ella tenía por marido un tribón de maras. Sin embargo, se alegró de que Alano no tuviese en su cuerpo la sangre de Daniel.

Y para remate de aquel día, llegaba Frances á su casa presa del delirio y llamando con dolorosos gritos "Alano! Alano!" durante toda aquella larga y sinistra noche.

CAPITULO XXV.

EN SUSPENSO.

Alano llegó á Barton después de medianoche. La fatiga, las emociones y los sucesos de la víspera habían rendido su robusto cuerpo y dármiolo profundamente mientras el tren recorría las cien millas que separan á Barton de la capital, olvidando así por primera vez la horrible asociación lanzada contra su madre. Primero se dijo que era una pérdida invención de Mander, pero cuando Josefa le entregó los documentos que confirmaban una parte de relato aquel, se apoderó de su ánimo el temer de ver confirmada la totalidad del mismo. Sin embargo, nada podía convencerlo de ello fuera de la confesión de su mismo padre; para él no había tranquilidad posible hasta llegar á la Casa Roja y oír á su padre rechazar indigno á un inocente para desparjarlo de sus bienes.

En Barton recordó por primera vez que no había probado bueno en casi todo el día. Debaba conservar todas sus fuerzas y pidió una cena en la Posada del Ferrocarril, a cuya propietaria se preguntó mucho dichosamente á que hora se iría y se propuso ir a la Casa Roja. El tren expreso en que había viajado desde Londres no se detiene en Milton, y Barton era la estación más próxima a la Casa Roja, después de la de Milton.

